

CONTRIBUCION AL CONOCIMIENTO Y DIVULGACIÓN DE LA HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

POR EL

Dr. Carlos R. Melo

(Continuación)

17. — **Presidencia de James Buchanan.** — James Buchanan al hacerse cargo de la presidencia (4 de marzo de 1857) expresó en su discurso inaugural sus deseos de que terminara la agitación que habían perturbado la tranquilidad del país y se impusiera el espíritu de concordia. Expresión de estos propósitos fué la organización de su gabinete, en el cual incluyó tres representantes del Norte y cuatro del Sur. Lewis Cass, el autor de la doctrina de la soberanía del pionner, perteneciente a los Estados libres, fué designado Secretario de Estado, mientras los sudistas veían a una de sus más sobresalientes figuras a Howell Cobb, de Georgia, nombrado Secretario del Tesoro. Desgraciadamente no se había acallado el eco de la palabra presidencial, cuando un nuevo hecho desencadenó otra tormenta. Dos días después de la asunción de la presidencia por Buchanan, la Suprema Corte de los Estados Unidos daba a conocer su decisión en el caso de Dred Scott (6 de marzo de 1857). Dred Scott, era un negro esclavo del Missouri, perteneciente al Doctor Emerson, médico del ejército de la Unión, quien lo había llevado a Illinois (1834), Estado donde estaba prohibida la esclavitud, y de allí a Fort Snelling (1838), en el territorio que luego fué Minnesota y en el cual estaba también prohibida la esclavitud, a raíz del Compromiso de 1820, donde su amo lo tuvo dos años, volviendo después a Missouri. Entre tanto Scott

se había casado con una esclava, que igualmente pertenecía a Emerson, y de quien tuvo dos hijos. A su regreso a Missouri, Scott y su familia fueron vendidos, y entonces el esclavo recurrió a los tribunales para obtener su libertad y la de su familia, fundado en que su residencia en territorio libre los había emancipado, y que en consecuencia habían sido ilegalmente retenidos cautivos en un territorio en que la esclavitud estaba prohibida de acuerdo al Compromiso del Missouri. Scott, obtuvo éxito ante un tribunal de St Louis de Missouri, pero la sentencia fué revocada por la Corte Suprema de Missouri. El asunto llegó a la Suprema Corte de los Estados Unidos, y aunque se trataba de un caso insignificante, ocurría que cinco de los nueve jueces de la Corte pertenecían a los Estados esclavistas, donde estaba en boga la doctrina sostenida por Calhoun y por Davis de que el gobierno federal no podía prohibir la esclavitud, en ningún territorio de la Unión. La mayoría del tribunal no supo librarse de sus preocupaciones sudistas y al pronunciarse sobre la cuestión fué más allá de esta. El Chief Justice de la Corte, Roger B. Taney, de Maryland, que en 1835, a la muerte de Marshall, había sido designado por el presidente Jackson para reemplazar a tan eminente magistrado, expresó obiter dictum en su voto, que declaraba la incompetencia del tribunal, su opinión sobre el estatuto del negro. (26) Según la misma, la raza negra formada "por seres de un orden tan inferior que no podían asociarse con la raza blanca ni en sus relaciones sociales ni políticas, tanto que no se reconocía derecho alguno que los blancos debieran respetar" no fué reconocida por los firmantes de la declaración de la independencia como parte del pueblo. El negro no era entonces más que una mercancía susceptible de compra o de venta, y como tal considerado como un artículo de propiedad. La Constitución autoriza al gobierno federal a extender el territorio de la Unión solo para incorporar nuevos Estados, no pudiendo en consecuencia establecer o mantener fuera de los límites de los Estados Unidos, colonias que puedan ser gobernadas a su antojo, ya que todo territorio incorpo-

(26) Ver J. A. Spencer. Historia de los Estados Unidos. Tomo III págs. 193 a 196. Ver también The Supreme Court in United States History, by Charles Warren, volumen II, págs. 279 a 319.

rado está sometido al imperio de la misma. Cada nuevo Estado al ser admitido no necesita una nueva legislación del Congreso, pues la Constitución define los derechos y deberes del Estado, de sus ciudadanos y del gobierno federal. La autoridad del Congreso sobre la persona o bienes de un ciudadano no puede ser nunca discrecional bajo la Constitución y forma de gobierno de la Unión. Entre los derechos reconocidos por la Constitución está el de propiedad, y ninguna ley del Congreso puede privar de esta a un ciudadano por el hecho de haberse trasladado de un Estado a un territorio de la Unión. “Si la Constitución reconoce el derecho de propiedad en el amo del esclavo, y no establece diferencias acerca de la clase de los bienes que posee un ciudadano, ningún tribunal que se halle bajo la autoridad de los Estados Unidos, bien sea la legislativa, la ejecutiva, o la judicial, está autorizado para establecer semejante distinción o rehusar el beneficio de las garantías concedidas para la protección de los bienes particulares contra las usurpaciones del gobierno”. El derecho de propiedad sobre un esclavo se halla consagrado por la Constitución, y ninguna frase de ésta autoriza al Congreso a creerse con más facultades sobre esta clase de propiedad, ni que esta no deba protegerse como cualquier otra. En consecuencia la ley del Congreso que prohíbe tener esclavos en la parte norte del territorio de los Estados Unidos debía considerarse nula y contraria a la Constitución, y Dred Scott ni ninguno de su familia debieron considerarse libres al ser conducidos a este territorio. Dred Scott no debía considerarse ciudadano del Missouri y en consecuencia no podía estar en juicio, por lo que se declaraba la incompetencia del tribunal para entender en el caso. Esta decisión importaba la enervación judicial del Compromiso de 1820, y la apertura a la esclavitud de todos los territorios y Estados libres de la Unión, y un golpe serio para la doctrina que consideraba a la propiedad esclava como una institución solo garantida por los Estados que la habían adoptado, garantía que carecía de efecto fuera del Estado, que la amparaba. Esta decisión que llenó de júbilo a los esclavistas, indignó al Norte, y dió nuevo auge en esta región a la agitación antiesclavista.

18. — **La Constitución de Lecompton.** — La decisión de la Corte en el caso Scott, repercutió como era natural en el territorio de Kansas, y estimuló a los esclavistas a proseguir la lucha por la dominación de este territorio. Después de la renuncia del gobernador Geary, el presidente Buchanan nombró gobernador de Kansas a Robert J. Walker, hombre eminente, autor de la tarifa arancelaria de su nombre, que había sido secretario del tesoro bajo la presidencia de Polk, y que gozaba de excelente reputación por su capacidad y ecuanimidad.

El nuevo gobernador, convocó a elecciones para elegir a una convención que redactara la Constitución de Kansas, elecciones que se efectuaron el 15 de junio de 1857. Los abolicionistas influenciados por el recuerdo de los fraudes cometidos en elecciones anteriores se abstuvieron de concurrir, de suerte que la convención elegida fué integrada en su totalidad por esclavistas. Pero Walker, con su conducta persuadió a los abolicionistas a levantar la abstención y a concurrir a las elecciones de renovación de la legislatura, en las cuales obtuvieron un rotundo triunfo que les entregó el dominio de la misma. Los esclavistas no se arredraron por esto y dueños de la convención constituyente que se reunió en Lecompton (septiembre de 1857), redactaron una constitución que adoptaba la esclavitud, constitución que por razones de táctica política decidieron someter a la aprobación popular. Este sometimiento de la constitución al referendun, no era más que una maniobra, pues cualquiera que fuera el pronunciamiento del electorado la esclavitud subsistiría, ya que los convencionales se habían preocupado de garantizar la situación de los propietarios de esclavos. Si el electorado aceptaba la constitución con esclavitud, se abría la puerta para la introducción de nuevos propietarios de esclavos, y si el electorado se pronunciaba por la constitución sin esclavitud, esta institución no desaparecía, pues el estatuto político dictado, garantía su propiedad a los dueños de esclavos existentes en Kansas. Los abolicionistas protestaron contra esta maniobra, y reclamaron el sometimiento de toda la constitución al voto afirmativo o negativo del pueblo, y como no obtuvieron satisfacción, se abstuvieron de votar, y en consecuencia la constitución con esclavitud, fué adoptada, merced al voto de 6700

esclavistas (21 de diciembre de 1857). Los abolicionistas resolvieron contrarrestar la maniobra e hicieron que la legislatura dispusiera que la constitución dictada se sometiera en todas sus partes al referendun popular, y la votación realizada rechazó por más de diez mil votos la constitución esclavista (enero de 1858). Los esclavistas tacharon de nula esta votación, fundados en que la legislatura carecía de poderes para someter a referendun la constitución adoptada.

Estos hechos repercutieron en el Congreso, y el senador Douglas, campeón del principio de la soberanía popular, no vaciló en visitar al presidente para reclamarle el sometimiento leal de la Constitución de Lecompton al electorado de Kansas, anunciándole que si así no se hacía, la combatiría decididamente en el Senado. Buchanan creyó paralizar a Douglas, significándole que ningún líder podía romper impunemente con el gobierno, pero ni con esta amenaza pudo hacer desistir de sus propósitos al senador por Illinois. Bajo la influencia de los dirigentes sudistas, Buchanan, se decidió a apoyar la constitución de Lecompton, y el 2 de febrero de 1858 envió al Congreso un testimonio de dicha constitución, juntamente con un mensaje en el que recomendaba la incorporación de Kansas a la Unión, como estado esclavista. Ante esto, Douglas no vaciló en desafiar al presidente, y al atacar la constitución de Lecompton, señaló que se había violado el principio de soberanía popular consagrado por la Ley Kansas Nebraska, y reclamó para Kansas el derecho de pronunciarse libremente sobre la cuestión de la esclavitud. El Sur atacó esta vez a Douglas con los epítetos más injuriosos, pero el líder demócrata no vaciló en unir su voto al de los senadores republicanos para obtener el rechazo del proyecto presidencial. Este sin embargo se impuso en el Senado por 33 votos contra 25, pero la Cámara de Representantes, no aceptó la sanción del alto cuerpo. Una conferencia interparlamentaria acordó la forma de terminar con tan enojoso asunto, y una ley del Congreso decidió someter una vez más la Constitución de Lecompton a la ratificación del pueblo de Kansas, y la decisión de este puso fin a la contienda, pues la constitución impugnada fué rechazada por 11.000 votos contra 2.000. Otra convención reunida en Wyandott (julio

de 1859), dictó una nueva constitución que rechazaba la esclavitud, la cual fué ratificada por el pueblo, y por fin el 29 de enero de 1861, Kansas fué incorporada a la Unión, como Estado libre, constituyendo el 34° Estado, pues ya le habían precedido Minnesota (32° Estado, 11 de mayo de 1858), y Oregón (33° Estado, 14 de febrero de 1859). La debilidad del presidente en el caso de Kansas, le hizo perder prestigio a la vez que arrojó a las filas republicanas a New York, a New Jersey, y a Pensylvania.

19. — **La controversia Lincoln - Douglas.** — El segundo mandato senatorial de Stephen A. Douglas, expiraba en 1858, y la legislatura de Illinois estaba llamada a hacer la correspondiente elección. Douglas, a pesar de su distanciamiento con el mundo oficial y de sus dificultades pecuniarias, decidió presentarse como candidato a la reelección. Esta candidatura fué bien recibida no solo en las filas demócratas, sino también en ciertas esferas del partido republicano del Este, cuyos dirigentes recomendaron a sus correligionarios de Illinois, que favorecieran la reelección de Douglas. Sin embargo los republicanos de Illinois poco satisfechos por esta indicación decidieron proclamar un candidato propio que colaborara en la campaña de renovación de la legislatura local, de cuya voluntad debía surgir el nuevo senador nacional, reunieron su convención partidaria en Springfield, y designaron como candidato a un hombre nuevo, casi desconocido, pero que pronto había de llenar con su nombre el ámbito del país: Abraham Lincoln (junio de 1858). (27)

(27) Abraham Lincoln, nació el 12 de febrero de 1809, en Hardin County (Kentucky). Sus padres eran originarios de Virginia, y pertenecían a familias muy modestas. Su niñez transcurrió en el territorio de Indiana donde perdió la madre. Desde temprana edad practicó diversos oficios, y entre ellos el de leñador. En 1830 se trasladó con su padre al Estado de Illinois, donde las dificultades de la vida lo obligaron a adoptar las más diversas ocupaciones. En 1832 tomó parte en la guerra del Halcón Negro (Black-Haw). Desde 1834 hasta 1842 fué miembro de la legislatura de Illinois. Instalado en Springfield, ejerció la profesión de abogado, y contrajo enlace con Mary Todd. Desde 1847 hasta 1849 representó a Illinois en la Cámara de Representantes de la Unión. De regreso a Illinois, ejerció de nuevo su profesión de abogado hasta que los acontecimientos provocados por la cuestión de la esclavitud lo obligaron a entrar una vez más en la vida pública. En 1858, disputó a Douglas la candidatura a senador

Apenas proclamado pronunció ante la convención que lo había elegido un notable discurso en el que con sentido profético marcó la dirección de los acontecimientos a sucederse en el país: “Llevamos ya cinco años, dijo, desde que se inició una política, con el manifiesto objeto y la seguridad de que iba poner término a la cuestión de la esclavitud. Bajo la acción de esta política no solo no ha cesado aquella agitación, sino que ha ido en constante aumento; y en mi opinión no cesará hasta que no sobrevenga una crisis, y la hayamos atravesado. Una casa dividida contra sí misma, no puede subsistir, y tengo la convicción de que nuestro gobierno no podrá perdurar con un sistema la mitad libre y la mitad esclavista. No temo la disolución de la Unión federal, no temo la destrucción de la casa, pero confío en que cesará de estar dividida. Tendrá que ser o toda libre o toda esclava. O bien los adversarios de la esclavitud hallarán el medio de detener sus progresos convenciendo al público que camina a su completa extinción, o bien sus secesionadores la impulsarán adelante, hasta que venga a ser legal en todos los Estados, nuevos o antiguos, del Norte como del Sur”. A continuación Lincoln señaló cómo la ley de Kansas Nebraska, y la doctrina del caso Dred Scott traían como consecuencia la extensión de la esclavitud a todo el país, siendo de preveer a plazo breve, una nueva decisión de la Corte Suprema que declarara que la Constitución de la Unión, no permitía a un Estado excluir de su jurisdic-

por Illinois, y en 1860 los republicanos lo proclamaron candidato a la presidencia triunfando en las elecciones del mismo año. Su gestión presidencial frente a la acción secesionista del Sur, durante el período que va de 1861 a 1865 le han hecho merecer ante sus contemporáneos y la posteridad, el justo título de defensor y mantenedor de la Unión. Reelecto en 1864, para un nuevo período presidencial, murió asesinado en el teatro Ford de Washington, el 14 de abril de 1865. Sobre Lincoln existen numerosas biografías, y entre las vertidas al castellano merecen citarse: “Lincoln” de Emil Ludwig, traducido del alemán por Ricardo Baeza. Editorial Juventud. Barcelona 1931. 558 páginas de texto. También cabe recordar la biografía que Don Domingo Faustino Sarmiento extractó entre las biografías corrientes en los Estados Unidos, con el título de “Vida de Abrahán Lincoln, décimo sexto presidente de los Estados Unidos” y que tiene una introducción del mismo Sarmiento. La segunda edición de esta obra, que he tenido a la vista, es de “D. Appleton y Cia.” New York. 1868. XL III + 308 págs.

ción la esclavitud, decisión que solo podría evitarse con la destrucción de la dinastía política que gobernaba el país, y no vaciló en criticar los principios que habían servido para sancionar la ley de Kansas Nebraska, marcando que la posición de indiferentismo que sustentaba con respecto a la esclavitud, era la que permitiría su extensión hasta en los Estados libres. Atacó con este motivo a Douglas, mostrando como su actitud no era un resultado de su aversión por la esclavitud, con la cual se había manifestado conforme, sino el de una pequeña disidencia con la cabeza de la dinastía política que gobernaba al país, y que no cabía confiar la defensa de la causa antiesclavista a un hombre, que no estaba comprometido a defenderla, causa que debía “ser confiada a sus amigos más seguros, y manejada por ellos, a los que tienen las manos libres, amor a la obra y se interesan por sus resultados”. El discurso terminaba alentando a los republicanos a tener fé en el triunfo final. “No es “dudoso el resultado”, añadía. “No sucumbiremos, si nos mantenemos firmes. Prudentes consejos pueden acelerarlo, o errores “demorararlo, pero más tarde o más temprano, el triunfo es seguro “que vendrá”.

Muchos de los conceptos de este discurso fueron pronunciados en contra del consejo de sus correligionarios que estimaban extrema la posición adoptada por Lincoln, pero este no solo no temió hacerla pública y afrontar la oposición que hacia su persona manifestaban los leaders de su partido, sino que se atrevió a desafiar a Douglas a controvertir públicamente sus posiciones, lo que aceptado por este, tuvo la virtud de atraer sobre la campaña electoral del Illinois, la atención nacional. Estas controversias entre los dos candidatos (21 de agosto - 15 de octubre de 1858) tuvieron lugar en las diversas ciudades de Illinois y congregaron enormes auditorios de ambos partidos. (28). En ellas tanto Douglas como Lincoln, aunque dentro de un marco de cortesía y respeto, se interpelaban recíprocamente sobre los principios que sustentaban sus respec-

(28) Las controversias entre ambos candidatos se efectuaron en las ciudades de Ottawa, Freeport, Jonesboro, Charlestown, Galesburg, Quincy y Alton. Ver. N. Murray Butler. Los Constructores de los Estados Unidos, pág. 223.

tivos partidos a propósito de la cuestión de la esclavitud, lo que importaba enfrentar la teoría de la “soberanía popular” para decidir la adopción de la esclavitud en los territorios, sostenida por los demócratas, con la tesis republicana de que tal asunto entraba en las facultades del Congreso. Entre estas controversias, resaltó por su importancia y por la influencia que tuvo en el futuro político de Douglas, la controversia de Freeport. La doctrina de la Corte Suprema en el caso de Dred Scott, sentaba el principio de que la prohibición de la esclavitud en los territorios por el gobierno federal, era contraria a la Constitución, y sin embargo el Congreso de acuerdo a la teoría de la soberanía popular entregaba a cada territorio la facultad de aceptar o rechazar la esclavitud. Lincoln, con vistas a la elección de 1860, y con el propósito de quebrantar a su adversario que aspiraba a la presidencia y de reavivar las diferencias que separaban a los demócratas del Norte de los del Sur, planteó a Douglas una espinosa cuestión. ¿Podían o nó, los habitantes de un territorio, excluir la esclavitud dentro de sus límites, antes de darse una Constitución de Estado? ¿Cómo un territorio, creatura del Congreso, podría prohibir la esclavitud, si el mismo Congreso, carecía de facultades para hacerlo? Si Douglas contestaba negativamente perdía su reelección, y si contestaba afirmativamente comprometía su candidatura presidencial, pues se malquistaba con los hombres del Sur. Los dirigentes republicanos instaron a Lincoln a que desistiera de tal interrogación, pues la contestación afirmativa podía significar la derrota republicana. Lincoln se negó a oírlos, y Douglas trató de contestar habilidosamente a su adversario: “Lo que el Tribunal Supremo pueda decidir sobre la cuestión abstracta de si la esclavitud puede introducirse o no en un territorio de la Unión, es cosa que no importa; el pueblo tiene medios legales para introducirla o excluirla a su antojo, por la sencilla razón de que la esclavitud no podrá existir el día que la policía local no la sostenga”. (29).

La contestación de Douglas causó gran sensación entre sus co-religionarios, pero le alejó definitivamente los elementos radicales

(29) Emil Ludwig. “Lincoln” pág. 239. Edición citada.

del Sur, que lo repudiaron, señalándose una profunda división entre los demócratas del Sur y los del Norte. Las elecciones legislativas de Illinois, dieron 125.000 votos a los republicanos, 121.000 a la fracción demócrata de Douglas, y algo más de 5.000 a los demócratas que respondían a la política presidencial. A pesar de estos resultados, los demócratas obtuvieron la mayoría legislativa, y Douglas fué reelecto senador nacional por 54 votos contra 46, pero sus debates con Lincoln, habían comprometido con la unidad del partido demócrata sus aspiraciones presidenciales.

20. — **El ataque de John Brown a Harpers Ferry.** — Una nueva incidencia ocurrida en el Sur, vino a agravar la por demás enconada cuestión de la esclavitud. John Brown, fanático antiesclavista a quien hemos visto figurar en las luchas de Kansas, deseoso de promover una sublevación general de esclavos en el Sur para obtener la liberación de los mismos por la fuerza, decidió proveerse de armas, y al frente de una partida de dieciocho hombres se apoderó del arsenal federal de Harpers Ferry, pequeña ciudad del Estado de Virginia, situada en la confluencia de los ríos Potomac y Shenandoah, (17 de octubre de 1859). La tentativa fué rápidamente reprimida por las fuerzas federales y Brown condenado a muerte pagó con su vida su temeraria hazaña. Pero este hecho repercutió considerablemente en las relaciones de los dos bandos, tanto que en el Norte se lo elevó a la categoría de santo y de mártir mientras que en el Sur se le consideró como a vulgar y miserable bandido. Los esclavistas utilizaron el asunto políticamente, y acusaron a los del Norte, de querer masacrar con los negros a la población blanca del Sur. Bajo este temor todos los blancos de esta región no tardaron en identificar su causa con la de los propietarios de esclavos, y aunque se supo que John Brown había habido sus armas y recursos de los hombres del Norte para emplearlos en Kansas, y que a ello habían sido ajenos los dirigentes republicanos, con lo que el hecho no podía considerarse más que como manifestación individual, los sudistas no vacilaron en responsabilizar del mismo a los republicanos, y en personificar en Brown, las orientaciones de este partido.

Los esclavistas estaban cada vez más desconformes con el Norte. La ley sobre esclavos fugitivos se había tornado allí en poco menos que inocua. Los negros fugitivos, detenidos como resultado de la aplicación de esta ley, eran frecuentemente liberados por audaces golpes de mano, sin que sus autores sufrieran sanción alguna, gracias al jurado y al amparo del Habeas Corpus. Las prisiones de los Estados no podían usarse para guardar tales detenidos, los abogados que se atrevían a intervenir a favor de los dueños de esclavos eran eliminados del foro, y los funcionarios que participaban en el cumplimiento de la referida ley, eran castigados con fuertes multas. (30)

Estas dificultades extremaron las posiciones adoptadas por los hombres del Sur. El 2 de febrero de 1860, el líder esclavista y senador por Mississippi, Jefferson Davis, presentó al Senado de la Unión, una serie de proyectos de resolución, que expresaban la doctrina del sector demócrata del Sur, cuyo extremismo tenía necesariamente que conducir a la división del partido. Estos proyectos, que resumían las viejas teorías de Calhoun, sobre la soberanía de los Estados particulares, tendían a abrir todos los territorios federales a la esclavitud, a obtener la abrogación de las leyes de libertad individual dictadas por los Estados del Norte y a disponer la aplicación estricta de la ley de esclavos fugitivos de 1850, dando extensión legal a los principios contenidos en el fallo dictado por la Corte Suprema en el caso Dred Scott, y a declarar que el Congreso carecía de facultades para reglar el asunto de la esclavitud en los Estados, porque este derecho pertenecía exclusivamente a estos últimos. Esta actitud que tenía por objeto presionar al sector demócrata del Norte, produjo profunda impresión en todo el país, y fué todo un síntoma precursor de los acontecimientos que se aproximaban con motivo de las nuevas elecciones presidenciales.

Mientras Davis, se señalaba con tan singular conducta, el 27 del mismo mes de febrero, Abraham Lincoln pronunciaba en el Instituto de Cooper en New York, un notable discurso, que era toda una contestación a los sudistas, pues definía la doctrina republicana-

(30) W. Wilson. Histoire du Peuple Americain. Tomo II, pág. 250.

na, el que escuchado por los hombres más representativos del Este, tuvo la virtud de consagrarlo como figura nacional. ⁽³¹⁾ En este discurso Lincoln, analizó la institución de la esclavitud desde el punto de vista de la Constitución, y de los precedentes históricos, y fundado en estos antecedentes sostuvo las facultades del Congreso Federal para legislar en materia de esclavitud. Señaló que la mayoría de los signatarios de la independencia habían votado por la restricción de la esclavitud, y que el Congreso en diversas oportunidades con la colaboración del Sur, había reglamentado la institución en los territorios federales, y que la agitación producida por la cuestión de la esclavitud era el resultado del abandono de la política de los fundadores de la Nación. En cuanto al caso de Harper's Ferry, lo redujo a sus verdaderas proporciones, mostrando el carácter personal de la empresa de Brown, quien por otra parte no militaba en el partido republicano. Respecto a la amenaza hecha por los sudistas de desintegrar la Unión, para el caso de que fuera elegido presidente un republicano, lo calificó de razonamiento digno del bandido que al asaltar a su víctima, pistola al pecho le intimara la entrega de su bolsa, bajo la prevención de que la negativa lo constituiría en su propio asesino, "dado que la amenaza de muerte para obtener mi dinero, y la amenaza de destruir la Unión a fin de arrancarme mi voto, descansan sobre principios idénticos"... "No nos dejemos apartar de nuestro deber por falsas acusaciones, ni amedrentar por amenazas de destruir nuestro gobierno, y de abrir las cárceles para nosotros. Tengamos fé en la justicia como poder y con esta fé decidámonos a cumplir hasta el fin con lo que entendemos por nuestro deber".

21. — **La campaña electoral de 1860.** — La actitud de los hombres del Sur, decididos a no retroceder ni ante la secesión, daba singular importancia a la campaña electoral para elegir al sucesor de Buchanan. La atención del país se fijó por lo pronto en las decisiones del partido demócrata profundamente dividido con motivo de las doctrinas sustentadas por el senador Douglas. El 23

(31) En la biografía de Lincoln, escrita por D. F. Sarmiento, edición citada, págs. 53 a 80 se halla la versión castellana de este discurso.

de abril de 1860 la convención demócrata se reunió en Charleston (Carolina del Sur) para elegir la fórmula presidencial y sancionar la correspondiente plataforma electoral. El choque entre Douglas y Davis era inevitable y aunque el primero se presentaba como el único candidato de sus correligionarios del Norte, su nombre era rechazado por los hombres del Sur. La crisis del partido se produjo con motivo de la adopción del programa electoral. La comisión (comité) que debía redactarlo se componía de un delegado por Estado, y en este momento, la Unión se dividía en dieciocho Estados libres, y quince esclavistas, pero como los delegados de los Estados libres de California y Oregón se habían adherido a los puntos de vista de los sudistas, estos obtuvieron el predominio de la misma. El despacho de la comisión, hizo suya una plataforma fundada en las resoluciones propuestas en febrero, por Jefferson Davis, al Senado de la Unión, cuya parte fundamental derogaba la teoría de Douglas sobre la soberanía popular, y abría a la esclavitud todos los territorios federales. Los delegados del Norte no podían aceptar tal despacho sin exponerse a que su partido desapareciera en los Estados de su región, y en consecuencia trataron, aunque inútilmente, de obtener de los sudistas que moderaran su actitud. Douglas no vaciló entonces en declarar que se negaba a ser candidato con semejante programa, y los convencionales del Norte se decidieron a resistir la presión del Sur. El despacho de la mayoría de la comisión fué rechazado por la convención, la cual adoptó en su lugar el despacho propuesto por la minoría, que se ajustaba a las ideas de Douglas. Ante estos resultados, la delegación de Alabama, encabezada por William L. Yancey, partidario de la secesión del Sur, se retiró de la Convención, ejemplo que siguieron las delegaciones de Mississippi, Luisiana, Arkansas y Carolina del Sur. Esto no impidió a la Convención proceder a la elección del candidato presidencial pero después de veintisiete votaciones sin resultados, levantó sus sesiones, no sin antes convocarse para el 18 de junio en Baltimore (Maryland). La tregua no calmó los ánimos y ambos sectores permanecieron intransigentes, haciéndose imposible toda solución, tanto que al reunirse nuevamente la convención en Baltimore, los delegados del Sur que habían permanecido adictos a la misma, decidieron re-

tirarse convencidos de que no podían esperar ninguna concesión del Norte. La convención entonces designó candidato a la presidencia a Stephen A. Douglas, y para la vicepresidencia a Herschel V. Johnson, de Georgia. Los disidentes habían organizado de inmediato una nueva convención en Charleston donde adoptaron el programa rechazado, convención que a su vez postergó sus sesiones hasta el 11 de junio en Richmond (Virginia), donde decidieron un nuevo aplazamiento, para reunirse en Baltimore el 28 de junio, lugar en que proclamaron su fórmula designando como candidatos a la presidencia y vicepresidencia de la Unión al entonces vicepresidente John C. Breckinridge, de Kentucky y a Joseph Lane, de Oregón, respectivamente. La división del partido demócrata auguraba el éxito del partido republicano.

La convención republicana, se reunió en Chicago el 16 de mayo de 1860. Entre los candidatos posibles figuraban William H. Seward, de New York, reconocido por todos como líder del partido; Abraham Lincoln; Eduard Bates, de Missouri; Salmon Chase, de Ohio; y Simon Cameron, de Pensylvania. Todas las probabilidades parecían definidas a favor de Seward, tanto que el primer escrutinio aunque no le dió la mayoría indispensable lo colocó a la cabeza de los candidatos votados, pero muchos convencionales lo resistían ya por considerarlo demasiado radical en sus doctrinas abolicionistas, ya por sospecharlo demasiado vinculado a la "máquina política" del Estado de New York, y estos convencionales terminaron por inclinarse a favor de Lincoln quien resultó electo al efectuarse el tercer escrutinio. La candidatura vicepresidencial fué adjudicada a Hannibal Hamlin, de Maine. La plataforma republicana se pronunció por una interpretación amplia de la Constitución Federal y en contra de la esclavitud en los territorios, y a la vez que negó que el partido tuviera el propósito de tocar dicha institución en los Estados en que existía, afirmó que ni el Congreso, ni las legislaturas territoriales, ni nadie, tenía el derecho de darle existencia legal en ninguno de los territorios federales y que por lo tanto el Congreso debía abolirla de los mismos. La convención condenó también las amenazas de secesión de los sudistas y la conducta de Buchanan en la cuestión de Kansas, reclamando la admi-

sinó inmediata de este territorio en la Unión, como Estado libre. La designación de Lincoln provocó sorpresa y decepción dentro y fuera de las filas republicanas, dado que el candidato proclamado, no aparecía con las condiciones necesarias para afrontar tan difícil lucha, y se temió haber hecho una mala elección. Sin embargo los acontecimientos demostraron pronto lo contrario, y entre tanto los republicanos se entregaron de lleno a la campaña electoral, y Lincoln pudo contar con el apoyo de todos los dirigentes republicanos, incluso el del mismo Seward.

Un cuarto partido compuesto de know nothings, de antiguos whigs, y de habitantes del Sur, partidarios de la unión federal, y con el nombre de Unión Constitucional decidió también participar en la elección. Su convención se reunió en Baltimore (Maryland), el 19 de mayo de 1860. Su programa, que guardaba silencio sobre la cuestión de la esclavitud, tuvo por único objeto la preservación de la Unión y de la Constitución y el cumplimiento de las leyes. John Bell, de Tennessee, fué proclamado candidato a la presidencia, y Edward Everett, de Massachusetts a la vicepresidencia.

La campaña electoral se caracterizó por discutirse menos las personas de los candidatos, que la gran cuestión en juego y los puntos de vista que sobre el particular llevaba cada partido. El 6 de noviembre de 1860 tuvo lugar la elección que consagró el triunfo de la fórmula republicana. Sobre 303 electores Lincoln obtuvo 180. Todos los Estados del Norte, les dieron sus electores, excepción hecha de New Jersey, que de sus 7 electores le dió 4 entregando los otros 3 a Douglas, quien con los 9 de Missouri, alcanzó a tener 12 electores. Bell, triunfó en Virginia, Tennessee y Kentucky, que le dieron 39 electores y Breckinridge hizo suyos los restantes Estados del Sur, gracias a los cuales obtuvo 12 electores. Sin embargo la victoria de Lincoln era hartó precaria, pues no representaba más que el de una minoría de la Nación. Douglas, a pesar de sus 12 electores había obtenido 1.367.957 votos contra 1.866.452 sufragios del candidato victorioso, quien lo había derrotado en la mayor parte de

los Estados con precarias mayorías. Breckinridge por su parte había obtenido el sufragio de 847.404 votantes, y Bell, el de 591.900 sufragantes. Si los demócratas hubieran permanecido unidos alrededor de Douglas, los republicanos hubieran sido derrotados.

(Continuará)
